

Se declara texto oficial y auténtico el de las disposiciones oficiales, cualquiera que sea su origen, publicadas en la *Gaceta de Manila*, por lo tanto serán obligatorias en su cumplimiento. (Superior Decreto de 20 de Febrero de 1861).



Serán suscritores forzosos á la *Gaceta* todos los pueblos del Archipiélago erigidos civilmente, pagando su importe los que puedan, y supliendo por los demás los fondos de las respectivas provincias.

(Real orden de 26 de Setiembre de 1861).

GACETA DE MANILA.

GOBIERNO GENERAL DE FILIPINAS.

REALES ORDENES.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—N.º 543.—Excmo. El Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien declarar cese, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. José María Gutiérrez del desd. Oficial 1.º, Letrado de la Intendencia general de Hacienda de esas Islas.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 27 de Julio de 1888.—Ruiz y Capdepón.—Sr. Gobernador General de las Islas Filipinas.

Manila, 13 de Setiembre de 1888.—Cúmplase, publíquese y pase á la Intendencia general de Hacienda, para los efectos correspondientes.

WEYLER.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—N.º 544.—Excmo. Para la plaza de Oficial 1.º de Administración, Letrado de la Intendencia general de Hacienda de esas Islas, que resulta vacante por cesantía de D. José María Gutiérrez, que la desempeñaba, y dotada con el sueldo anual de 700 pesos y ochocientos de sobresueldo, el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien nombrar á D. Manuel Gutiérrez Lopez, que es Oficial 3.º auxiliar de la clase de 4.º del Tribunal de Cuentas del Reino, con destino á la Sección de atrasos de la Sala especial de Cuba.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 27 de Julio de 1888.—Ruiz y Capdepón.—Sr. Gobernador General de las Islas Filipinas.

Manila, 13 de Setiembre de 1888.—Cúmplase, publíquese y pase á la Intendencia general de Hacienda, para los efectos correspondientes.

WEYLER.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—N.º 500.—Excmo. El Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien declarar cese, con el haber que por clasificación le corresponde, á D. José Blanco del destino de Oficial 4.º, Subdelegado de Hacienda de Nueva Vizcaya en esas Islas.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid, 27 de Julio de 1888.—Ruiz y Capdepón.—Sr. Gobernador General de las Islas Filipinas.

Manila, 13 de Setiembre de 1888.—Cúmplase, publíquese y pase á la Intendencia general de Hacienda, para los efectos correspondientes, previo traslado al Tribunal de Cuentas.

WEYLER.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—N.º 501.—Excmo. Para la plaza de oficial 4.º de Administración, Subdelegado de Hacienda de Nueva Vizcaya, que resulta vacante por cesantía de D. José Blanco que la desempeñaba, y dotada con el sueldo anual de cuatrocientos pesos y ochocientos de sobresueldo, el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien nombrar á D. Vicente del Pícar y Domínguez.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 8 de Agosto de 1888.—Ruiz y Capdepón.—Sr. Gobernador General de las Islas Filipinas.

Manila, 13 de Setiembre de 1888.—Cúmplase, publíquese y pase á la Intendencia general de Hacienda, para los efectos correspondientes, previo traslado al Tribunal de Cuentas.

Manila, 13 de Setiembre de 1888.—Cúmplase, publíquese y pase á la Intendencia general de Hacienda, para los efectos correspondientes, previo traslado al Tribunal de Cuentas.

WEYLER.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—N.º 530.—Excmo. Sr.—Para la plaza de Oficial 4.º de Administración, Subdelegado de Hacienda de Davao en esas Islas, que resulta vacante por cesantía de Don Antonio Caamaño y Stuyek, que la desempeñaba, y dotada con el sueldo anual de cuatrocientos pesos y ochocientos de sobresueldo, el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien nombrar á D. José Mangas Menéndez que con igual categoría y clase sirve en la Subdelegación de Isabela de Luzon de dichas Islas.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 8 de Agosto de 1888.—Ruiz y Capdepón.—Sr. Gobernador General de las Islas Filipinas.

Manila, 13 de Setiembre de 1888.—Cúmplase, publíquese y pase á la Intendencia general de Hacienda, para los efectos correspondientes, previo traslado al Tribunal de Cuentas.

WEYLER.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—N.º 531.—Excmo. Sr.—Para la plaza de oficial 4.º de Administración, Subdelegado de Hacienda de Isabela de Basilan en esas Islas, que resulta vacante por traslación a otro destino de D. José Mangas Menéndez, y dotada con el sueldo anual de 400 pesos y 800 de sobresueldo, el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien nombrar á D. Vicente del Pícar y Domínguez.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 8 de Agosto de 1888.—Ruiz y Capdepón.—Sr. Gobernador General de las Islas Filipinas.

Manila, 13 de Setiembre de 1888.—Cúmplase, publíquese y pase á la Intendencia general de Hacienda, para los efectos correspondientes, previo traslado al Tribunal de Cuentas.

Hacienda, para los efectos correspondientes, previo traslado al Tribunal de Cuentas.

WEYLER.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—N.º 499.—Excmo. Sr.—Accediendo á lo solicitado por D. Francisco Biscon y Gomez Quintero, electo Oficial 4.º, Subdelegado de Hacienda de Romblon en esas Islas, el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien conceder un mes de permanencia en la Península, con el fin de que pueda embarcarse para su destino. De Real orden y por delegación, lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 23 de Julio de 1888.—El Subsecretario, T. Rodríguez.—Sr. Gobernador General de Filipinas.

Manila, 13 de Setiembre de 1888.—Cúmplase, publíquese y pase á la Intendencia general de Hacienda, para los efectos correspondientes.

WEYLER.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.—N.º 496.—Excmo. Sr.—Vista la instancia de D. Apolonio Galvien y Salazar, Jefe de Negociado de 3.ª clase, Grabador 1.º de la Casa de Moneda de esta Corte en la que solicita se le conceda el destino de Grabador 1.º de la de esa Capital, pero con la categoría y clase de Jefe de Negociado de 1.ª; considerando que en nada se altera el crédito presupuestado para esta atención con elevar la categoría de esta plaza, puesto que se rebaja del sobresueldo lo que se aumenta al sueldo; el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien nombrar á D. Apolonio Galvien y Salazar, Jefe de Negociado de 2.ª clase Grabador 1.º de la repetida Casa de Moneda de esa Capital, con el sueldo anual de mil pesos y mil quinientos de sobresueldo; entendiéndose modificada en este sentido la plantilla del personal facultativo de dicho Establecimiento oficial.—De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.—Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 28 de Julio de 1888.—Ruiz y Capdepón.—Sr. Gobernador General de las Islas Filipinas.

Manila, 13 de Setiembre de 1888.—Cúmplase, publíquese y pase á la Intendencia general de Hacienda, para los efectos correspondientes, previo traslado al Tribunal de Cuentas.

WEYLER.

CORREGIMIENTO DE LA M. N. Y S. L. CIUDAD DE MANILA.

Don José Pastor y Magan, Gobernador Civil de la provincia de Manila, Corregidor de su Capital y Vice-Presidente del Excmo. Ayuntamiento de la misma.

Hago saber: que con el plausible motivo de ser el 24 del corriente, días de la Serenísima Señora Princesa de Asturias (q. D. g.), el Excmo. Sr. Gobernador General se ha servido disponer que los vecinos de esta Ciudad, y sus

arrabales, adornen con colgaduras los frentes de sus casas durante dicho día y su víspera y los iluminen en sus noches desde el oscurecer hasta las diez. El no desmentido y respetuoso cariño de estos habitantes á sus Soberanos y Real familia, me hace esperar confiadamente que en la presente ocasion, darán como siempre un testimonio más de su patriotismo y de la lealtad que les distingue, cumpliendo exactamente con cuanto en este bando se previene.

Dado en Manila á 21 de Setiembre de 1888.—Pastor.

Parte militar.

GOBIERNO MILITAR.

Servicio de la plaza para el día 23 de Setiembre de 1888.

Parada, los Cuerpos de la guarnicion.—Vigilancia, los mismos.—Jefe de día, El Comandante D. Juan Ciriot.—Imaginaria, otro D. José Diaz Varela.—Hospital y provisiones, Ingenieros, tercer Capitan.—Reconocimiento de zacate, Artillería.—Paseo de enfermos, Artillería.—Música en la Luneta de 6 y $\frac{1}{2}$ á 8 de la noche, núm. 6. Idem en el Malecon de 5 y $\frac{1}{2}$ á 7 y $\frac{1}{2}$ Artillería.

De órden del Excmo. Sr. General Gobernador.—El Comandante, Sargento mayor interino, Carlos Agustino.

Marina.

MINISTERIO DE MARINA.—Real órden.—Excmo. Sr.: Hace ya años que viene sintiéndose la necesidad de reglamentar en España el reconocimiento de que deben ser objeto, en épocas y circunstancias determinadas, los buques de la Marina mercante, pues que con la radical transformacion del material flotante, reemplazando el hierro ó acero á la madera, y las máquinas de vapor al aparejo, y con la breve permanencia en los puertos de dichos buques, se hacía poco menos que imposible cumplir, de manera debida, la prescripcion de los artículos 154 y 155, tratado 5.º, título 7.º de las Ordenanzas de la Armada de 1793.—Atento á necesidad de tanta importancia, esto es, á la que se impone de manera imperiosa de adquirir completa certidumbre acerca de la seguridad que ofrezcan los buques para en lo posible, poner á cubierto de los riesgos de la navegacion las vidas de los tripulantes y pasajeros, así como tambien los cuantiosos intereses que conducen y que constituye el valioso tráfico comercial marítimo ó cambio de productos entre diferentes comarcas y naciones, á veces las más distantes, fué que este Ministerio, por Real órden de 30 de Enero de 1885, creó las plazas oficiales de Peritos mecánicos de los puertos, cubiertas ya en la mayor parte de los de la Península y Ultramar, cuyos funcionarios facultativos pudiesen llevar á cabo de una manera eficaz, los reconocimientos de que se trata.—Al proceder á hora á la reglamentacion de referencia, no ha echado en olvido el Gobierno de S. M. que, por parte de los propietarios ó armadores de buques, pudiera mirarse con cierto recelo ó desagrado toda fiscalizacion que si bien en último término favorece sin duda y de manera muy esencial sus propios intereses, por de pronto, ocasiona pérdidas de tiempo y desembolsos ó abonos de honorarios que aun reducidos á sus más estrictos límites, no carecen si se quiere, de relativa importancia; pero por más que pueda asaltar esta idea de hostilidad á la medida del Gobierno que nos ocupa, cuya consideracion espontáneamente queda consignada, carecería en absoluto de validez, pues basta reflexionar sencillamente cuan grande es la transcendencia benéfica que en sí tiene el reconocimiento facultativo de un buque; inspeccion ésta, que si no se extiende á todas las partes vitales del casco, máquinas y arboladura, nada se habría conseguido, quedando, por el contrario, frustrados los altos fines humanitarios que se trata de alcanzar; y á evitar que tal suceda, este Ministerio, teniendo á la vista cuanto sobre la materia se halla prescrito y reglamentado en el extranjero, ha tomado solo la parte esencial y más importante y de manera menos onerosa para nuestros navieros y armadores, suprimiendo todo aquello que, en su sentir, podía omitirse sin por ello dejarse en censurable ni peligroso abandono intereses sagrados por los cuales tiene el Estado el deber de velar.—En efecto, habiendo coincidido con los propósitos de este Departamento ministerial una exposicion del Presidente de la Sociedad de Salvamento de Naufragos llamando la atencion sobre algunos hechos ocurridos de imprudencias temerarias, tales como haber despachado el dueño de un vapor, cuyo paradero se ignora todavía, otro buque de vela que por inútil había dado el perito de la Sociedad de Seguros, y tambien dos Capitanes en el mismo puerto, y haber salido á la mar otro vapor sin componer un agujero en las planchas del fondo, cuya avería fué reparada provisionalmente en su viaje anterior con cemento romano, se oyó en primer término á la Junta de la Marina mercante de este Ministerio, con el fin de

que propusiera bases más amplias para los reconocimientos de que trata, procurando, sin embargo, dejar garantidos los sagrados intereses de las vidas é importantes capitales que los buques representan; desí se pudieron informes, con notificacion de dichas, á los Comandantes de la Península y de lastillas, al Comandante general del Apostadero de la zona y Capitanes generales de los Departamentos, y último, á ese Centro superior de su digna presiden que encontrando de reconocida necesidad la reglamentacion para el reconocimiento facultativo de los buques conceptuaba era la Direccion de Establecimientos náufricos, Navegacion é Industrias de mar, á quien pedia llevar á cabo, desde luego, dicho trabajo; y S. el Rey (q. D. g.), y en su nombre la Reina Reite del Reino, de conformidad con lo propuesto por expresada Direccion, que está de acuerdo con esencial de todos los informes emitidos, unánimes la justificacion y necesidad de la presente reglamentacion, y tambien con la del material por lo que respecta á las instrucciones que se dictan para la mera como se han de efectuar los reconocimientos facultativos, ha tenido á bien aprobar las bases ó titulado que á continuacion se expresa, inspirados un espíritu todavía más amplio y beneficioso para los intereses de las clases navieras y armadoras, ue las propuestas por su más genuina y autoriza representacion, la Junta de la Marina mercante este Ministerio.—Artículo 1.º Las autoridades de Mana en nuestros puertos, y los Consules españoles en los del extranjero, no autorizarán la salida á la mar de un buque nacional mientras no se acredite quel casco y aparejo ó aparato motor se hallan en buen estado de vida, y además que lleva los repuestos necesarios para la navegacion que vaya á emprender.—Est justificacion se llevará á cabo por medio de certificados de peritos oficiales, con el Visto Bueno de las Autoridades de Marina ó Consules que autoricen el reconocimiento.—Art. 2.º El reconocimiento pericial de que se trata en el artículo anterior, tendrá que efectuarse precisamente en los buques y épocas que se mencionan á continuacion.

Primera parte.—Reconocimientos periódicos.

Buques en su primera mitad de vida.
Cada tres años los de ma-Buques de vapor ó de vela
dera ó mixtos. que hacen navegacion de
Cada dos años los de hierro Europa y altura y trans-
ó acero. portan pasajeros.
Cada cuatro años los de ma-Buques de carga y cabotaje:
dera ó mixtos los de pesca de altura y
Cada tres años los de hierro remolcadores que no lle-
ó acero. van pasajeros.

Buques en su segunda mitad de vida.
Cada dos años los de ma-Buques de vapor y de vela
dera ó mixtos. que hacen navegacion de
Cada un año los de hierro Europa y altura y trans-
ó acero. portan pasajeros.
Cada tres años los de ma-Buques de carga y cabotaje;
dera ó mixtos. los de pesca de altura y
Cada dos años los de hierro remolcadores que no lle-
ó acero. ven pasajeros.

Si por consecuencia del reconocimiento resultase no haber garantía bastante para que el buque pudiera seguir navegando hasta esperar la época reglamentaria en que correspondiera ser de nuevo reconocido, el perito señalará el plazo dentro del cual debía volver á efectuarse el reconocimiento, expresando ó consignando las causas que lo motive en el certificado que expida.

Segunda parte.—Reconocimiento extraordinario. (a) Cuando el último certificado de reconocimiento periódico se haga constar que debe volver á reconocerse el buque ó su motor antes del plazo que corresponda, bien por deficiencia del reconocimiento, debido á circunstancias locales, ó por cualquier otra causa.—(b) Despues de haber sufrido el buque varada, abordage ó haber experimentado serias averías por temporal ó otro motivo.—(c) Cuando el buque sufra carena ó modificaciones en su casco ó motor.—(d) Por reclamacion de los tripulantes, pasajeros ó cargadores, no estando el buque á más de media carga, si lo juzgan conveniente las autoridades de Marina ó Consulares, y en el caso de apelacion de que trata el art. 612, párrafo cuarto del Código de Comercio.—(e) Por peticion ó requerimiento judicial.—Art. 3.º Los reclamantes, en el caso d del art. anterior, y los causantes de dichos reconocimientos en el e del mismo artículo, serán responsables de los gastos que se originen si no resultasen justificados los expresados reconocimientos, y de estarlo, dichos gastos serán de oficio en el segundo de los expresados casos, y de cuenta de la empresa ó propietarios del buque en el primero.—Art. 4.º Los buques españoles registrados en el Lloyd inglés, ó Veritas francés, que para no perder la letra de su clasificacion sigan reconociéndose cada cuatro, tres ó dos años, con arreglo á los reglamentos por que dichas compañías se rigen, estarán exentos, desde luego, del reconocimiento periódico prescrito en estas disposiciones el año en que ambos puedan coincidir, y además, para los que no transporten pasajeros se considerará el reconocimiento

del Lloyd ó del Veritas como base de partida subsiguientes periódicos, en vez del último periódico que hubiesen sufrido.—Art. 5.º Además reconocimientos señalados en los artículos que se pasará una revista de inspeccion á las máquinas, los buques cada año en los dedicados exclusivamente al transporte de pasajeros.—En las épocas de que trata este artículo, los peritos certificados de los particulares siguientes.—(a) Máquinas, máquinas y accesorios están en buen estado para el objeto á que se destinan.—(b) El paso máximo con que deban funcionar las válvulas de seguridad.—(c) La época en que efectuar una nueva inspeccion, si no es suficiente esperar á la reglamentaria.—Art. 6.º Los certificados que se expidan en el extranjero para los buques especiales, tendrán fuerza y valor legal en el país en que se haya verificado el reconocimiento.—Art. 7.º Los gastos que tengan que satisfacer los armadores y consignatarios por los reconocimientos que quedan prescritos como los que correspondan sean abonados por los reclamantes y causantes de dichos reconocimientos que trate el art. 3.º, se ajustarán á los que hoy rijan ó se establezcan en lo sucesivo en cada localidad por las Juntas correspondientes, basadas por la autoridad superior del Departamento Apostadero, procurando toda la reduccion posible los honorarios de los reconocimientos obligatorios periódicos.—Art. 8.º Los capitanes, patrones, armadores ó propietarios, serán los responsables de las omisiones de reconocimientos que dan estipulados, si en ello les cupiera la culpa, á cuyo efecto deberán anotarse en el libro de la Autoridad de Marina ó consular las causas que tengan lugar dichos reconocimientos, como los capitanes, patrones ó armadores, según la obligacion de pedir oportunamente los reconocimientos que correspondan; y de ocurrir pérdidas ó accidentes desgraciados, que hubieran podido evitarse con el reconocimiento pericial reglamentario, los navieros ó consignatarios corresponderá el pago de la indemnizacion á que en justicia haya lugar por perjuicios ocasionados.—Art. 9.º Los reconocimientos facultativos serán llevados á cabo con arreglo á las instrucciones, debiendo ser presentados por un delegado de la clase ó con carácter de representante de la Autoridad de Marina en nuestros puertos por un funcionario consular en los del extranjero.—Art. 10.º En los casos de averías en el casco, máquinas y arboladura (aun cuando no sean de gravedad), en los de pérdidas de amarras ó de tanque y embarcaciones menores, los capitanes, patrones quedan obligados, bajo su más estrecha responsabilidad, á dar cuenta inmediata á la Autoridad de Marina del primer puerto á que arriben, español, y á la consular si fuese extranjero.—Para el pequeño cabotaje y la pesca en un puerto se nombrará en cada puerto por la Autoridad local de Marina, á los tres días de tener conocimiento de estas prescripciones, una Junta compuesta de tres patrones de reconocida competencia honradez é independencia de carácter, y en defecto, con vecinos que se estimen con aptitud para condiciones adecuadas, á los cuales se someterá la vigilancia del material flotante dedicado á dichas industrias, con el fin de no gravarlas con reconocimientos, que tendrían que ser muy frecuentes, y se estime pueden evitarse sin inconveniente alguno siempre que por las expresadas Juntas se netrados sus miembros del mejor deseo que al Gobierno supremo, se lleve el gratuito y cometido que se les confia, con todo el celo y de esperar, denunciando á la Autoridad de Marina cualquiera de las embarcaciones que necesiten ó renovacion de pertrechos para que no se permita su salida del puerto sino en las circunstancias debidas.—Art. 12.º Estas disposiciones deberán insertarse en la *Gaceta de Madrid*, procediendo a su consecuencia al reconocimiento de todos los buques en el puerto en que se encontrasen, y si no de escala perentoria ó existiera otra causa que debidamente lo impidiera, en el primero en que detengan lo suficiente al efecto; en la inteligencia de no deberán verificar su segundo ó próximo reconocimiento periódico, sin llenar tal preciso requisito, que ser observado por todos antes de espirar el plazo de un mes desde la fecha de la expresada publicacion en las Antillas deberán regir al mes, y en el Apostadero de Filipinas á los sesenta días de publicados en la *Gaceta* con plazos máximos, para su total cumplimiento, de meses y cien días respectivamente.—Art. 13.º Los vapores de la pañía trasatlántica dedicados de una manera permanente al servicio de la conduccion de la correspondencia pública, los cuales, por virtud de la expresa del reciente contrato, discutido y aprobado por las Cortes, por el cual dichos servicios se

deben ser reconocidos por una Junta especial facultativa de Marina en las épocas y circunstancias que en dicho contrato se determina.—Art. 14. Los peritos mecánicos de los puertos é inspectores de reconocimientos que puedan sustituirlos, serán civil y criminalmente responsables de la exactitud de sus certificaciones.—Art. 15. Las Autoridades de Marina en nuestros puertos, y los Cónsules españoles en el extranjero, observarán, por su parte, cuanto les corresponda, y cuidarán del exacto cumplimiento de estas disposiciones.—Art. 16. Los Capitanes generales de los Departamentos y Comandantes generales de los Apostaderos de Ultramar, resolverán las reclamaciones ó quejas que puedan producirse en distintos casos y se refieren a la prescripción del presente articulo, así como las dudas que también puedan originárselas a los Comandantes de Marina para el más acertado desempeño del deber que se les impone por el articulo anterior.—Todo lo que de Real orden expreso á V. E. para su conocimiento, el de esa Corporación de su digna Presidencia, y á los fines que por la misma puedan corresponder, siendo adjuntas las instrucciones á que se refiere el art. 9.º Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid, 14 de Julio de 1888.—Rafael Rodríguez de Arias.—Sr. Presidente del Centro Técnico, Facultativo y Consultivo de Marina.

Instrucciones á que deberán sujetarse los peritos mecánicos de los puertos ó funcionarios que los reemplacen en los reconocimientos facultativos de los buques, ya sean periódicos ó extraordinarios, y á que se contrae el art. 9.º de la Real orden de esta fecha, que trata de dichos reconocimientos.—Base 1.ª Para efectuar los reconocimientos periódicos en los buques de madera, con objeto de averiguar si llenan los requisitos de resistencia y seguridad para la navegación, es necesario ponerlos en seco, en dique ó varadero, y en condiciones tales que resulten perfectamente accesibles la quilla y los fondos.—2.ª La bodega debe estar desembarazada de todo cuanto impida una inspección minuciosa de su interior, limpios los imbornales de varengas y las canales de desagüe de cuadernas, y levantadas las panas de registro de sentinas y miembros; se descubrirá la madera de los forros exterior é interior donde pueda haber sospechas respecto á su conservación y se levantarán algunos tableros, allí donde parezca oportuno, para reconocer las ligazones. Los cosideros serán objeto de especial atención, así como las cabezas de los baos, las curvas ó llaves de los mismos, los trancaniles y durmientes, la sobrequilla, y en general, las piezas de consolidación longitudinal. En lo que se refiere á las cuadernas, se reconocerán con esmero las que correspondan á la arboladura y jarcia fija, los apóstoles y las cuadernas reviradas, y gambotas en la región bovedilla.—Se examinará el estado de la cubierta alta y la instalación de las brazolas y tapas de escotillas, así como las fagonaduras, y se reconocerá en especial la pernería de la cubierta más próxima á la flotación, procediendo para ello á extraer algunos pernos y cabillas en cada costado.—Se notará también si el casco ofrece deformación considerable, y se examinará el calafateo, fijándose en todo cuanto pueda revelar fatiga del casco y existencia ó el peligro probable de vías de agua.—La inspección del buque debe hacerse extensiva á los palos, vergas, jarcias y bombas. En lo que se refiere á los primeros, se reconocerán con mayor cuidado por la parte de las fagonaduras y las carlingas.—Los reconocimientos periódicos á que serán sometidos los buques de hierro, se verificarán en la siguiente forma: después de puestos en seco, ya sea en varadero, ya en dique, se limpiará y rasará cuidadosamente la obra viva, tanto por la parte exterior como por la interior; se procederá entonces el examen de las tracas de forro y de sus costuras, abriendo agujeros y extrayendo algunos remachos cuando se crea indispensable para cerciorarse de la pérdida de grueso experimentada por las planchas, y del estado de las costuras, principalmente en la medianía del buque y en toda la longitud de las apuraduras.—La pérdida de grueso en las planchas no podrá exceder nunca á la cuarta parte del total señalado por los plomos que existan á bordo, ó del que corresponda por las reglas de construcción admitidas generalmente.—Serán objeto de especial reconocimiento todas las válvulas y grifos de los fondos, con cuyo fin habrán de ser desmontados tales órganos, y después de reinstalados se examinará si funcionan rápida y seguramente.—No podrá tolerarse que los orificios abiertos debajo de la línea de flotación en máxima carga, con excepción de aquellos que estén destinados para dar salida á las aguas sucias procedentes de jardines, baños, y en una palabra, de los servicios de aseo, estén instalados sin sus correspondientes válvulas ó grifos.—Se reconocerá además en los buques de hélice, el estado del propulsor y del tubo ó tubos de popa, el de los machos y hembras y pala del timón, cerciorándose de su perfecto funcionamiento.—Se visitará también toda la región revestida con cemento, asegurándose de su perfecta

adherencia, y donde esto existiera, se hará extraer el revestimiento y se incinerarán las planchas subyacentes, haciendo llevar los revestimientos de madera allí donde fuese indispensable.—En los buques de vapor, la región de descansan las máquinas y calderas, deberá ser conocida en la forma prescrita, cuando menos cada cinco años, lo cual exigirá, en la mayor parte de casos, que aquellos aparatos sean removidos y las cámaras en que se alojan queden bastante sembradas para que se pueda proceder al reconocimiento escrupuloso de las planchas, carlingas, armones, sobrequillas, consolidaciones y cuadernas. El reconocimiento, que debe extenderse al interior (las carboneras, requiere que estas hayan sido previamente desocupadas.—Merecen singular atención el reconocimiento de un buque de hierro ó acero, y mamparos estancos, cuyo estado debe examinarse, si como el de sus puertas y válvulas que habrán de hacerse funcionar, y deben efectuarlo con rapidez y sin embarazo alguno. Así mismo deberá observarse las escotillas están provistas de brazolas suficientemente altas y de las tapas necesarias para obtener un cierre seguro en malos tiempos, observación, esta última, extensiva á las carboneras de cubia y á cualquiera otras aberturas de la misma. Se verá también si los imbornales y demás bocas ó desagües del costado, son racionalmente suficientes para dejar salida á los golpes de mar.—En el reconocimiento de las calderas y máquinas propulsoras, se fijará principalmente la atención, primero, en los uchaderos ó muñones de las piezas dotadas de momentos rotatorios y oscilatorios, y haciendo desmontar para ello las tapas de las chamaceras, cuyo estado también se examinará. Para los reconocimientos de los ejes principales y transmisión, se hará una revolución completa á los mismos, y para el eje de popa se meterá á bordo, lo cual permitirá examinar los guayacanes; segundo, en los émbolos motores y el interior de sus cilindros, para cuyo examen se desarmarán las tapas de los últimos y se mostrarán los muelles de los primeros; tercero, en los distribuidores ó correderos y los espejos de los cilindros, cuyo reconocimiento exige la abertura de las cajas de distribución y ocasionalmente, la extracción de las mismas correderas; cuarto, en las válvulas y émbolos de las bombas circulatorias, de aire y de sentina, desmontando para su reconocimiento las tapas y registros que fueren necesarios; quinto, en todas las regiones internas de las calderas para cuya inspección cómoda y segura, después de desmontarse los puentes y las parrillas; sexto, en los órganos accesorios de las calderas, efectuando escrupuloso examen, y en particular el de las válvulas de seguridad, cuyo cargo debe calcularse si corresponde al grado de vida del generador.—A igual reconocimiento serán sometidos todos aquellos aparatos secundarios que, como ocurre á veces con las calderas de los Donkeys, estén ligados con el aparato motor.—Antes de darse el buque listo para salir á la mar, debe el perito presenciar el funcionamiento de las máquinas.—El inspector ó perito encargado del reconocimiento de un buque, no ha de limitarse á poner en práctica las prescripciones anteriores, sino que, inspirándose en la grave responsabilidad de su cometido, notará todo aquello que su buen criterio le sugiera, dado lo complejo del examen de que se trata, y sirva para formar cabal juicio del grado de seguridad ó confianza que ofrezca el buque en totalidad ó en sus diferentes y más principales partes.—Madrid, 14 de Julio de 1888.—R. de Arias.

Y con el fin de tener cumplido efecto cuanto se previene en dicha Soberana disposición, se publica en la *Gaceta oficial* de esta Capital para general conocimiento, debiendo empezar á regir en este Apostadero con plazos máximos para su total cumplimiento, el 4 de Noviembre del año actual.

Manila, 20 de Setiembre de 1888.—Es copia, Enrique Albacete.

Anuncios oficiales.

MAYORIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE FILIPINAS.

Debiéndose proveer una plaza de escribiente de 3.ª clase de la Armada, con destino á la Mayoría general del Apostadero, se anuncia al público para que los que deseen optar á ella, con arreglo á los artículos 2.º y 3.º del reglamento de dicha clase, presenten sus solicitudes al Excmo. Sr. Comandante general del mismo, hasta el 5 del corriente Octubre, en el concepto de que los ejercicios de oposición se verificarán en la citada dependencia, ante la Junta nombrada al efecto, el día diez del referido mes.

Manila, 20 de Setiembre de 1888.—Buenaventura Pilon.

CORREGIMIENTO DE LA CIUDAD DE MANILA.

ESTADO numérico de los cadáveres que desde las diez del día de ayer á igual hora del día de hoy 22 del actual, han sido enterrados en los Cementerios del distrito municipal, con expresion de razas y sexos.

	ADULTOS.				PARVULOS.				CHINOS TOTAL
	Españoles.	Indios.	Mestizos de Sangleyes.	Varones.	Españoles.	Indios.	Mestizos de Sangleyes.	Varones.	
Sampaloc.	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Paco, nichos.	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Loma, Cementerio general.	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Tondo.	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Binondo.	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Santa Cruz.	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Ermita.	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Malate.	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Dilao.	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Loma, Chinos.	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Totales.	8	8	8	8	8	8	8	8	8

Manila, 22 de Setiembre de 1888.—El Secretario, Bernardino Morera.—V. R.—El Corregidor.

TESORERIA GENERAL DE HACIENDA PUBLICA DE FILIPINAS.

Por el presente se llama y hace saber á D. Francisco Calatrava y D. Antonio Conde, Administrador é Interventor que fueron respectivamente de Iloos Norte, que deben presentarse por sí ó por medio de apoderados en esta Tesorería de mi cargo, y Negociado de alcances y desfalcos, á fin de enterarles de un asunto que les concierne.

Manila, 28 de Agosto de 1888.—Ricardo Carrasco y Moret.

ADMINISTRACION CENTRAL DE RENTAS Y PROPIEDADES DE LAS ISLAS FILIPINAS.

La Intendencia general de Hacienda, se ha servido disponer en 20 del mes actual, que el día 26 de Octubre próximo, y á las diez en punto de su mañana, se celebre ante esta Administracion Central y la depositaria de Hacienda de Albay, concierto público y simultaneo para vender una falúa denominada «S. Vicente Ferrer», procedente del suprimido Resguardo de Hacienda, y depositada en el pueblo de Legaspi, de la referida provincia, bajo igual tipo que rigió en el anterior ó sea por la cantidad de \$ 192.38; en progresion ascendente y con entera sujecion al pliego de condiciones que se halla de manifestado en el Negociado respectivo de este Centro, y en la referida Administracion de Albay.

Manila, 21 de Setiembre de 1888.—Luis Sagües. 3

Por el presente se cita, llama y emplaza á los Sres. D. Damaso Rodríguez Alonso y D. José Fores, Administrador é Interventor que fueron de Albay, para que en el término de nueve días, contados desde la publicación de este primer anuncio en la *Gaceta oficial* de esta Capital, por sí ó por medio de representantes legales, comparezcan en este Centro con objeto de requerirles al pago del alcance de \$ 517 4/8, deducido contra los mismos por el fallo del Tribunal de Cuentas de estas Islas, en el examen de la cuenta de tabaco elaborado de dicha provincia, correspondiente al mes de Julio de 1875, presupuesto de 1875-76; apercibiéndoles que de no hacerlo así, les parará el perjuicio que haya lugar.

Manila, 19 de Setiembre de 1888.—Luis Sagües. 2

Por el presente se cita, llama y emplaza por primera vez, á los Sres. D. Damaso Rodríguez Alonso y don José Fores, Administrador é Interventor que respectivamente fueron de la provincia de Albay, para que en el término de nueve días, contados desde el en que se publique el presente anuncio en la *Gaceta oficial* de esta Capital, se presenten en este Centro por sí ó por medio de representantes legales, con objeto de requerirles al pago de la cantidad de \$ 290 céntimos, á que han sido declarados responsables por el fallo del Tribunal de Cuentas territorial en el exá-

men de la cuenta de Rentas Estancadas de dicha provincia, correspondiente al mes de Noviembre de 1875, presupuesto de 1875-76; en la inteligencia que de no hacerlo así, les parará el perjuicio que en derecho haya lugar.

Manila, 13 de Setiembre de 1888.—Luis Sagües. .1

ADMINISTRACION CENTRAL DE LOTERIAS DE FILIPINAS.

Por providencia de este Centro fecha de hoy, ha sido autorizado D Nicolás Pascual, vecino del arrabal de Tinajeros, del pueblo de Tambobo de esta provincia, para rifar tres caballos, en combinacion con el sorteo de Loteria que ha de celebrarse en el mes de Noviembre próximo.

La rifa se compondrá de 400 papeletas con 100 números correlativos cada una, y al precio de 50 céntimos de peso por papeleta, hallándose depositados dichos caballos en poder de D. Canuto A. Sanchez, de aquella misma vecindad.

Lo que en observancia á lo dispuesto en el Reglamento del ramo, se publica en la *Gaceta oficial* para general conocimiento.

Manila, 20 de Setiembre de 1888.—Walfredo Regüíferos. .2

ADMINISTRACION DE H. P. DE MANILA.

Debiendo empezar el día 1.º del próximo mes de Octubre, la recaudacion de las contribuciones Urbana é Industrial por lo correspondiente al 4.º trimestre del año actual, los Sres. Contribuyentes deberán satisfacer sus cuotas respectivas á los recaudadores que se expresan á continuacion, efectuándolo á domicilio durante los 20 primeros dias del citado mes, y en los tribunales que se expresan, en los diez dias últimos, de 8 á 12 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde.

DISTRITOS.	BECAUDADORES.	SITIOS DONDE SE establecen los recaudadores en los 10 dias últimos.
1.º de Binondo	D. Gregorio Castro	Trib. de Nat.º de Bid.º
2.º de idem.	» Daniel Cuadra.	Id. de Mestizos.
Santa Cruz y Trozo	» Maur.º Lladoc.	Id. Nat. de Sta. Cruz
Quiapo.	» José Mas	Id. de Quiapo.
San Miguel y Sampaloc.	» Maximo Luceo.	Id. de Sampaloc.
Tondo.	» Pedro del Valle.	Id. de Nat. de Tondo.
Intramuros.	» Diego Olba.	Solana núm. 38.
Malate, Ermita y Dilao.	» Hermen.º Perez.	Tribunal de Dilao.

Manila, 20 de Setiembre de 1888.—Juan Pacheco.

SECRETARIA DE LA COMANDANCIA

GENERAL DEL ARSENAL DE CAVITE Y DE LA JUNTA DE ADMINISTRACION DE TRABAJOS.

Por disposicion del Excmo. Sr. Comandante general del Apostadero, se anuncia al público que el día 25 del entrante Octubre, á las diez de su mañana, se sacará á licitacion pública por 2.ª vez con motivo de haber resultado desierta la 1.ª, la venta de varios efectos que sin aplicacion existen en la 1.ª Subdivision del Almacén general, con estricta seccion al pliego de condiciones inserto en la *Gaceta de Manila* núm. 36, de 5 de Agosto último, cuyo acto tendrá lugar ante la Junta especial de subasta que al efecto se reunirá en este Establecimiento en el día expresado y una hora antes de la señalada, dedicando los primeros 30 minutos á las aclaraciones que deseen los licitadores ó puedan ser necesarias y los segundos para la entrega de las proposiciones á cuya apertura se procederá terminado dicho último plazo.

Las personas que quieran tomar parte en dicha subasta, presentarán sus proposiciones, con arreglo á modelo, en pliego cerrado, extendidas en papel del sello competente, acompañadas del documento de depósito y de la cédula personal, sin cuyos requisitos no serán admisibles; advirtiéndose que en el sobre de los pliegos deberán expresarse el servicio, objeto de la proposicion con la mayor claridad y bajo la rúbrica del interesado.

Cavite, 21 de Setiembre de 1888.—P. E., Manuel Carriles.

GOBIERNO CIVIL DE LA PROVINCIA DE BULACAN.

Se anuncia al público, que el que se considere dueño de una yegua de pelo castaño, con estas marcas = 00 = que se encuentra depositada en esta Cabecera, hallada sin conocido dueño en las sementeras del pueblo de Sta. Maria, de esta provincia, se presente á reclamarla en este Gobierno, con los documentos justificativos de propiedad, dentro del plazo de treinta dias, contados desde la última publicacion, apercibido que de no hacerlo dentro de dicho plazo, se declarará del Estado el citado animal, vendiéndolo en pública subasta.

Bulacan, 20 de Setiembre de 1888.—José V. Girón. .3

2.ª SEMANA DEL MES DE SETIEMBRE DE 1888.

RESUMEN de los ingresos y pagos verificados en la Caja de depósitos en los días 9 al 15 del mes de Setiembre de 1888 formo con sujecion á lo prevenido en el Reglamento para su régimen y gobierno.

CAJA DE DEPOSITOS DE MANILA.

Existencia anterior.	Existencia en fin de la semana.		Recibido durante la presente.		TOTAL.		Devuelto en esta semana.		Existencia al finalizar la misma.	
	Pesos.	Cént.	Pesos.	Cént.	Pesos.	Cént.	Pesos.	Cént.	Pesos.	Cént.
Voluntades sin interés.	30 535	51	6	25	30 571	70	10	33	487501	75
Sin interés.	492472	65	836	75	492859	40	637	65	5 16 773	64 31
Necesarios.	5 155 321	04 31	89287	15	5 211 911	19 31	6 37	55	3 0398	57
Voluntades.	12740	57	22783	»	35528	57	130	»		
Provisiões para subastas.										
Total de los depósitos en metálico.	7 511 089	40 31	1247 0	27	7 635 799	67 31	1009 5	83	7 537 834	34 31
DEPOSITOS EN EFECTOS.										
Necesarios.	43305	70	»	»	483 5	70	»	»	43305	70
Provisiões para subastas.	101	»	»	»	105	»	100	»	1 0	»
Total de los depósitos en efectos.	43406	70	»	»	43405	70	100	»	43405	70

Manila 15 de Setiembre de 1888.—El Jefe de la Sección de operaciones.—Juan O. de Solórzano.

EL DIRECTOR DEL PARQUE SANITARIO DE MANILA.

Hace saber: que teniendo que contratar en virtud de orden superior la adquisicion y entrega del instrumental quirúrgico y de exploracion que puedan necesitarse en el término de un año en los hospitales y enfermerías del Archipiélago, se convoca por el presente anuncio á una segunda pública y formal licitacion, que tendrá lugar el día 22 del mes de Octubre próximo, á las diez de su mañana, en la oficina del Parque Sanitario de estas Islas, sita en la calle de Magallanes núm. 6, en cuya dependencia se hallarán de manifiesto todos los dias no festivos de 9 á 12 de la mañana, los pliegos de condiciones y de precios límites.

Las proposiciones irán acompañadas de la carta de pago correspondiente y ajustadas al modelo inserto á continuacion.

Manila, 19 de Setiembre de 1888.—Félix Bueno.

MODELO DE PROPOSICION.

Don N. N.... vecino de... habitante en la calle de.... núm.... enterado del anuncio, pliego de condiciones y precios límites para contratar la adquisicion y entrega del instrumental quirúrgico y de exploracion necesario en el término de un año en los hospitales y enfermerías del Archipiélago, se compromete á tomar el expresado servicio al precio límite ó con la rebaja de tanto por ciento, en letra, del precio límite marcado, acompañando al efecto la carta de pago del depósito verificado.

Fecha y firma. 1

Providencias judiciales.

Don Vicente Gonzalez y Azaola, Abogado de la matricula de la Real Audiencia de esta Capital, y Juez de Paz propietario del Distrito de Binondo, que de estar en actual ejercicio de sus funciones, nos otros los infraestructos acompañados damos fé. Por el presente cito, llamo y emplazo á Filomena de los Reyes, de 27 años, natural del arrabal de San Miguel y vecina del de Binondo, para que en el término de 9 dias, contados desde la publicacion en la *Gaceta* de este anuncio, se presente en este Juzgado, establecido en la Plaza de Cervantes, al objeto de celebrar juicio verbal de faltas sobre injurias, apercibimiento, en caso contrario, de celebrar dicho juicio en su ausencia y rebeldia y demás que hubiere lugar.

Dado en el Juzgado de Paz de Binondo á 20 de Setiembre de 1888.—Vicente Gonzalez y Azaola.—Por mandado del Sr. Juez, Martin Casalla, Marcelino Clarito.

Por el presente cito, llamo y emplazo á Margarita Barasoain natural de Barasoain en Bulacan, de 16 años, casada, de oficio tendera, vecina del arrabal de Binondo y Luis Santiago, de 31 años, casado, y casquero, para que en el término de 9 dias, contados desde la publicacion en la *Gaceta* de este anuncio, se presente en este Juzgado, establecido en la Plaza de Cervantes núm. 4, al objeto de celebrar juicio verbal de faltas sobre lesiones inferidas á la primera, bajo apercibimiento, en caso contrario, de celebrar dicho juicio en su ausencia y rebeldia y demás que hubiere lugar.

Dado en el Juzgado de Paz de Binondo á 20 de Setiembre de 1888.—Vicente Gonzalez y Azaola.—Por mandado del Sr. Juez, Martin Casalla, Marcelino Clarito.

Por el presente cito, llamo y emplazo á Andrés Malina y al chino To Oco, el primero es indio, viudo, natural de Boac en Mindoro, vecino del arrabal de Quiapo, de oficio ladro y de oficio latero y el segundo es natural de China, de 40 años, vecino de Binondo y de oficio carpintero con patente personal núm. 4440, para que en el término de 9 dias, contados desde la publicacion en la *Gaceta* de este anuncio, se presente en este Juzgado, sito en la Plaza de Cervantes núm. 4, al objeto de celebrar juicio verbal de faltas sobre lesiones, bajo apercibimiento, en caso contrario, de celebrar dicho juicio en su ausencia y rebeldia y demás que hubiere lugar.

Dado en el Juzgado de Paz de Binondo á 20 de Setiembre de 1888.—Vicente Gonzalez y Azaola.—Por mandado del Sr. Juez, Martin Casalla, Marcelino Clarito.

Por el presente cito, llamo y emplazo á Alejandra Concepcion vecina del arrabal de Binondo, para que en el término de 9 dias, contados desde la publicacion en la *Gaceta* de este anuncio, se presente en este Juzgado, establecido en la Plaza de Cervantes núm. 4, al objeto de celebrar juicio verbal de faltas sobre injurias, bajo apercibimiento, en caso contrario, de celebrar dicho juicio en su ausencia y rebeldia y demás que hubiere lugar.

Dado en el Juzgado de Paz de Binondo á 20 de Setiembre de 1888.—Vicente Gonzalez y Azaola.—Por mandado del Sr. Juez, Martin Casalla, Marcelino Clarito.

Por providencia del Sr. Juez de primera instancia del Distrito de Binondo, dictada en esta fecha en la causa núm. 64 seguida contra Lorenzo Fajardo, por hurto, se cita al demandado en el término de 9 dias, comparezca en este Juzgado para ser notificado de la Real Ejecutoria recaída en esta causa, apercibido que de no hacerlo en el término pre fijado, parará los perjuicios que en derecho hubiere lugar.

Binondo y oficio de mi cargo á 21 de Setiembre de 1888. Rafael G. Llanos.

Don Martin Piracés y Lloro, Juez de primera instancia del Distrito de Binondo, que de estar en actual ejercicio de sus funciones, yo el presente Escribano doy fé. Por el presente cito, llamo y emplazo al reo procesado en autos sentes Albino Salomon, casado, de veintiocho años de estatura regular, pelo y cejas negros, nariz y boca regulares, barba poca, cara ovalada y de la misma profesion, para que en el término de 30 dias, contados desde la publicacion del edicto en la *Gaceta de Manila*, comparezca en este Juzgado el 6 en la cárcel pública de esta provincia, á defenderse de lo que contra ellos resulta de la causa núm. 6640 que insto por hurto, apercibido de que si así lo hicieren se les oirá en justicia y de lo contrario se sustanciará dicha causa en su ausencia y rebeldia y se entenderán las actuaciones referidas á los mismos, con los Estrados del Juzgado.

Dado en Binondo á 20 de Octubre de 1888.—Martin Piracés y Lloro. Por mandado de su Sria., Cipriano Reyes.

Por providencia del Sr. Juez de primera instancia del Distrito de Binondo, recaída en la causa núm. 64 por hurto contra el demandado Albino Salomon, se cita al testigo ausente Raymundo de Cruz, vecino de Balic-balic del arrabal de Sampaloc, para que en el término de nueve dias, contados desde la publicacion del presente, comparezca en el Juzgado á prestar declaración en la expresada causa, parándole en caso contrario, los perjuicios que en derecho hubiere lugar.

Dado en el Juzgado de Binondo y oficio de mi cargo á 10 de Setiembre de 1888.—Cipriano Reyes.

Don Adolfo Garcia de Castro, Juez de primera instancia del Distrito de esta provincia, que de serlo y estar en actual ejercicio de sus funciones, yo el presente Escribano doy fé. Por el presente cito, llamo y emplazo al reo ausente Nemesio Duran para que en el término de treinta dias, contados desde la publicacion de este edicto, se presente en este Juzgado el 6 en la cárcel pública de este distrito, á contestar lo que contra él resulta en la causa núm. 5087 que contra el insto por hurto, y otros se sigue por lesiones, en la inteligencia que de no hacerlo, se le oirá y administrará justicia, pues de lo contrario se sustanciará dicha causa en su ausencia y rebeldia parándole los perjuicios que hubiere lugar.

Dado en Cebu á 10 de Setiembre de 1888.—Adolfo Garcia de Castro. Por mandado de su Sria., Vicente Fanco.

Don Alberto Concellon y Nuñez, Juez de primera instancia del Distrito de la provincia de Leyte, que de estar en actual ejercicio de sus funciones judiciales, yo el Escribano doy fé. Por el presente cito, llamo y emplazo á D. Victor Francisco, vecino de Tondo arrabal de Manila, para que en el término de nueve dias, desde la publicacion del presente, comparezca en este Juzgado á prestar declaración en la causa núm. 3658 en que aparece como ofendido, apercibiendo que de no hacerlo, se le parará el perjuicio que en derecho haya lugar.

Dado en Tacuban 16 de Agosto de 1888.—Alberto Concellon y Nuñez. Por mandado de su Sria., Arcadio Salazar.

Don Agustin Boquer y Piquer, Alferez de la primera Subdivision de la Seccion de la Guardia Civil Veterana, de oficio Instructor de la causa que por el delito de lesiones, se sigue contra varios individuos, he acordado recibir declaración del indio Joaquín Roldán, cuyo domicilio, según oficio del Jefe de la Hermita, es en la provincia de Mindanao, para poder apreciar el pueblo, y en su virtud se le cita por el presente edicto, para que en el término de 10 dias, comparezca en esta Filial, calle de Cabildo núm. 18, á prestar declaración.

Manila, 13 de Setiembre de 1888.—Agustin Boquer.—Por mandado.—El Secretario, Diego Ortega.

IMP. DE RAMIREZ Y COMP.—MAGALLANES, NÚM. 1.